

EL COLMENAR

Pero también me alegré al escuchar a la banda de tambores y cornetas que Nuestra Señora del Carmen de Molina de Aragón y al contemplar entre los asistentes a un amplio grupo de cofrades de la Santa Vera Cruz de Cifuentes, con sus cuidados capuchones. Esta especie de hermandad que se respiraba por la Calle de San Roque y por la de Medina, me pareció todo un ejemplo a seguir. Una excelente manera de compartir entre paisanos algunos actos solemnes y de poner en valor tradiciones que nos unen. Más aún, una asociación necesaria para engrandecer las diferentes manifestaciones religiosas y populares de cada uno de nuestros pueblos y ciudades. Hay que intentar sumar en lugar de restar.

La Semana Santa le da a Sigüenza un toque especial. Como si la ciudad se despezera de los largos inviernos de esta zona del Alto Henares. Te vuelves a encontrar con amigos de la infancia y con compañeros de pupitre que vuelven al pueblo y, de paso, también a Sigüenza para realizar la compra, tomar una cerveza o hacer cualquier recado.

Sigüenza, lástima que dure tan poco, celebra el aluvión de los cuatro días de Semana Santa con ilusión. Una buena parte de su población vive del turismo y del comercio. Por eso es tan importante tener la ciudad en perfecto estado de revista. Porque una imagen vale más que mil palabras y porque aquellos que visitan la Ciudad del Doncel por primera vez se marchan casi siempre con la idea de volver.

JAVIER DEL CASTILLO

SIÜENZA MEDIEVAL



El segundo fin de semana de julio, del viernes 8 al sábado 10, volverá Sigüenza a llenarse de visitantes para revivir un año más sus Jornadas Medievales, nacidas al embrujo de un urbanismo que ha sabido mantenerse y una historia que está presente detrás de cada esquina.

Las jornadas medievales se vienen celebrando desde hace once años y contemplan un programa de exaltación de los valores medievales de la ciudad de Sigüenza y su comarca, centrada en las vicisitudes de doña Blanca de Borbón y su encierro en el castillo episcopal de Sigüenza por su esposo, el rey Pedro I.

Una ocasión para no perderse. Tanto el viaje a Sigüenza, como a la Edad Media.